

~~114~~ ~~114~~ 140

MARIO CAMINERO SANCHEZ

BAJO

LOS

ARBOLES.

*C. Larroyal B.
estudio.*

1921

TIP. "LA PROVINCIA"
SAN PEDRO DE MACORIS, R. D.



33310-10

JW-2020/MFC

BNP
PO-DW
ROYAL-4
C 183 b



MARIO CAMINERO SANCHEZ

..Este buen escritor maneja pulcramente el periodismo; si mañana su férreo interés al Ideal lo llevara al triunfo o a la derrota, yo estaría con él, porque el éxito o el exilio son las ablusiones de mi espíritu...

JUSTO PASTOR RIOS.

De "Aromas del Sendero".

50
1986. 0
1825

A la juventud intelectual

dominicana, dedica este libro

M. C. S.

015417



PROLOGO

El joven autor de este libro de versos es uno de esos orfebres del ideal que poseen en grado sumo la maravillosa intuición del arte que solo poseían los antiguos griegos del glorioso Partenón.

A modo de esplendida y cincelada ánfora en la cual se encerrase el divino y sutil perfume de la poesía, es un pebetero que aroma hasta el papel mismo en que escribe sus versos, versos impregnados de sujerente belleza y en los que usa un lenguaje vigoroso y castizo, lleno de colorido y en los que por sobre la policroma expresión de la paleta resalta el *quid divinum* de la idea con una esquisitez y belleza tal que solo este mimado hijo de Apolo sabe emplear con tan depurado gusto de esteta.

Sus versos no necesitan analisis porque su poesía mas bien que analitica es descriptiva.

La narración, que el cubre con las mejores galas del ingenio surge de entre sus manos impecable y radiosa y como el ave sagrada de los antiguos druidas se eleva magestuosa al cielo, como si huiera de los Infectos paramos terrenos. Viandante que cruza su sendero con un girón de azul en la frente y un rayo de sol en el alma, sabe extraer la poesía de las cosas sutilmente, ingenuamente, candorosamente.

Por eso sus versos emergen la purísima esencia de que estan impregnados y por eso lector amable procura aspirar su poesía en las talladas gemas que a modo de collar ha colgado del dorso de su musa. Escancia su inspiración como se apura el aromoso Falerno, como se liba el embrujador jugo de Chipre, sorbo a sorbo, en la fina copa de la vida.

LUIS DE PADILLA d'ONIS



Tu Carta...!

Vive en mí tu recuerdo; no se aparta
un instante siquiera de mi mente,
y en mis horas amargas leo tu carta,
de mis grandes dolores confidente.

Ella calma la sed de mi amargura,
disipa mis pesares y mis duelos,
y me hace soñar con tu hermosura
bajo la inmensa comba de los cielos!

Cuando leo tu carta me imagino
que tú misma me hablas al oído,
y despierto buscando en el camino
las blancas rosas que selló el olvido.

Aquí en mi celda solitaria, vivo
enfermo de nostalgia y desaliento
sin darle a mi tristeza un lenitivo
tan solo fijo en tu alma el pensamiento.

Tu romántica carta es la que alegra
todas las tardes a mi alma, cuando
la noche misteriosa va llegando
como una inmensa mariposa negra.

El verde prado lo secó el verano;
ya no enfloran los lirios en mi huerto,
y solo llora mi dolor en vano
por algo muy querido que se ha muerto.

Página Blanca

A Tatá

No sufras por mi amor; tú eres mi gloria,
el único motivo de mi vida;
y serás, ¡oh, mi dulce prometida!
la página más blanca de mi historia.

Guardaré mientras viva en la memoria
tu bella imagen de mi fé prendida,
y aunque toda ilusión es transitoria,
tú serás para siempre la elegida!

Solo la muerte arrebatara pudiera
este amor que por tí tan solo impera
dentro del corazón, dulce bien mío...

No temas nada, que por tí soy bueno
bajo el azul romántico y sereno
sin temor a la duda ni al hastío!

Mármol Pagano

Bajo tu negra cabellera undosa
el fuego de tus ojos centellea,
y pugna el beso de pasión rabiosa
entre tus labios de mujer hebrea.

Solo te falta para ser fogosa
de la Roma imperial la antigua tea,
y le brindas al hombre, contagiosa,
lo que en tus carnes de mujer desea...

El lirio cimbreador de tu cintura
envuelve al que contempla tu hermosura
en sublimes instantes de embelesos...

Y en el espasmo del placer quisiera
escondese en tu negra cabellera
y sentirse morir bajo tus besos...!

En la ruta

Cuando inexorable me alejó el destino
del lado de mi bella prometida,
llevaba el alma enferma y dolorida
por los duros guijarros del camino.

Ni un rayito de sol entonces vino
a iluminar mi senda oscurecida,
y fué un triste episodio de mi vida
la sentencia maldita de mi sino...

Iba muerto de sed y de fatiga
sin hayar una sola mano amiga
en mitad de mi senda desolada...

I soñaba en mis horas de infortunio
con las noches de blanco plenilunio
luminando el perfil de mi adorada.

La infortunada

á Fco Villaespesa

Esa pobre muchacha que atraviesa
enferma de nostalgia por la vida,
me parece una flor cuya belleza
se encuentra de su tallo desprendida.

Del modo que se arregla la cabeza
demuestra el sufrimiento de una herida,
y en sus labios la pálida tristeza
acaricia la idea del suicida.

Esa pobre muchacha que pulula
como quién pide compasión, y ambula
de noche por las calles del suburbio,
al fin caerá como marchito lirio
desesperada en su crüel martirio
sobre las aguas del arroyo turbio...!

Misiva romântica

¡Oh, mi novia lejana! Oh, mi amada perdida!
ya no miran mis ojos tus colores de rosa,
y aun conservo en mi mente la sutil mariposa
que tejían tus besos en la dulce avenida...!

¡Oh, mi novia lejana! aun me sangra la herida
por haber malogrado mi pasión venenosa
bajo el santo misterio de una noche preciosa
la página de armiño del album de tu vida...

¡Oh, mi pálida novia de un país extranjero!
¿dónde están esas tardes en que fui prisionero
del carmín de las rosas de tu boca encendida?

...Han pasado los años! ¡Oh, mi novia lejana!
y volaron mis sueños tras la azul caravana,
pero tengo siquiera para amarte la vida!

A orillas del río...!

a Virgilio Díaz Ordoñez

Embriagado de amor bajo la blonda
caricia de la tarde en agonía
le relata sus cuitas en la honda
infinita nostalgia del día...

Bajo el silencio diáfano se ahonda
la brumosa y desierta lejanía,
y retrata su busto de Gioconda
la linfa transparente de la ría...!

Se besaron muy quedos, y fué entonces
que pronunciaron los vecinos bronces
un rictus de letal melancolía...

Y confundidos en abrazo estrecho
roto el rubí de su collar deshecho
el sol en su mirada opalecía...!

Tus ojos

a Merida Mercado

Ojos apacibles, tiernos, soñadores,
son los ojos tuyos, donde los poetas
compaginan versos para las discretas
damas elegantes de ojos seductores.

Ojos donde copian sus ensoñaciones
bardos decadentes y principes rubios,
donde guardan todas sus fulguraciones
las estrellas blancas de países nubios.

Son tus negros como dos luceros
que iluminan siempre su luz los senderos...
¡ojos apacibles son los ojos tuyos..!

Bardos modernistas dicen de tus ojos
en estrofas bellas, miremos de hinojos
esos negros ojos como dos cocuyos!

Madrigal

a Luz Marina Milán

Así tan blanca y tan pura
como el alba de una estrella
te soñó mi fantasía
en una noche preciosa,
cuando Selene vertía
sus oros sobre una rosa.

Esas noches blancas y puras
bajo el palio de una estrella
te canté la melodía
de mi quimera secreta,
y en mis estrofas había
inspiración de poeta...!

Y otra noche primorosa
llena de amor y ventura,
de hinojos vi tu belleza
—y fué de amor mi querella—
hecha de luz y pureza
como el alba de una estrella.

Rosa de pasión

Por las calles del parque tranquilas
a la luz indecisa de una
noche blanca de amor y de luna
retrataron su faz mis pupilas.

En su boca de fresa encendida
dulces besos de ayer recordamos,
y de versos y flores hablamos
cuando fuga el amor a la vida.

Por mirar lo que Ella ocultaba
temblorosa y audaz levantaba
atrevida mi mano, el corpiño...

Y temblaban sus dos mariposas
con perfumes de nardos y rosas
y colores de nácar y armiño...!

Dolor Eterno

a Arturo Logroño

Estoy harto de vida y de dolores,
y siento la nostalgia de la muerte,
sin fe, ventura, bienestar ni amores,
juguete de lo cruento de mi suerte.

Nada espero de Dios ni del destino,
era antes soñador y visionario,
y hoy prosigo mi áspero camino
en busca de mi lóbrego Calvario.

¡Cállate, corazón! que tus latidos
se pierden en recógnitos olvidos
lejos de la mundana algarabía...

Cesa ya tu tic-tac, estate quieto,
y rima la romanza del soneto
con la grave actitud de tu agonía!

Mi novia

Destrenzada su negra cabellera
en medio del jardín me parecía
una rosa fragante que tenía
el encanto ideal de la quimera.

Risueño me acerqué; por vez primera
besé su boca diminuta y pía,
y en ese dulce beso puse entera
pletórica de amor el alma mía.

Qué dicha más inmensa en ese instante
sintió mi corazón que delirante
en sus brazos de amor desfallecía...

Romántica y sublime me besaba,
y el oro de la tarde nos brindaba
el misterio de toda su poesía...!

La confesión

¡Oh, tú, visión de ensueño!
primavera del alma, dame vida,
que en esta soledad donde se anida
la blanca mariposa de mi sueño,

hay un algo impreciso que me llama
como en aquellos tiempos que pasaron
y luego derramaron
la savia del amor del que te ama!

Del que te adora con delirio inmenso,
y no supo apreciar cuando tenía
tu hermosura en sus brazos otro día
y que se evaporó como el incienso.

Ya volaron mis blancas ilusiones,
ilusiones que fueron como rosas,
perdidas mariposas
que enloquecieron muchos corazones.

Hoy te recuerdo en mi existencia, y quiero
eternizar tu nombre en la memoria
como para grabar la dulce historia
de nuestro amor primero...!

Y mientras más te alejes de mi lado
y más distante quiera yo alejarte,
te guarda en su interior para adorarte
el pobre corazón desesperado.

Enfermo corazón qué ambicionaba
el extraño perfume de una rosa,
ligera mariposa
que sus alitas en la luz quemaba.

Horas pasadas de mi ayer, parecen
que mis pasos persiguen, ¡oh, Dios mío!
¿Son los grises crepúsculos de hastío
que asedian a mi alma y la entristecen?

No lo quiero pensar, pero es lo cierto
que aquí, dentro del alma, llevo impresa
la imágen de tu pálida belleza
que quiere renacer el amor muerto!

Hoy más que nunca en mi vivir sombrío
algo me ahoga el corazón, y siento
en mi infortunio un vago calofrío,
lo mismo que un letal abatimiento.

Me parece que miro a la mañana
tapizada de nardos y azucenas,
como en las horas que tú hiciste buenas
a la orilla de límpida fontana.

Idéntica mañana a la de aquella
en que me halló y besándote la aurora
bajo el dulce silencio de la hora...
¿te recuerdas de ella?...

Abro el libro feliz de nuestra historia
y me pongo a leer algo de antaño,
y vuelven en tropel a mi memoria
tus ósculos de amor sobre el escaño...

¿Porqué no volverán aquellas rosas
a unirnos sin desmayo
como a las brisas de florido Mayo
el enigma sagrado de las cosas?

Ya todo ha terminado, y sin embargo
no sé por qué mi corazón presente
que el cáliz del dolor hasta hoy amargo
se romperá por el amor que siento!

Yo fui algo violento, lo confieso,
tú me amabas con todos los amores,
pero vino la duda y sus horrores
en la página última de un beso.

Y yo quise olvidarte en mi jornada,
sin pensar en mi loco desvarío,
que por mi daño para siempre atada
tu imagen estará al corazón mío!

Y he soñado que solo tú podrías
calmar la inmensa sed que me sofoca,
pero no podrá ser, porque tendrías
para mi alma el corazón de roca!

Perdóname este afán y este delirio,
y déjame adorarte en el misterio
del instante cruel de mi martirio
que acompaña un rumor de cementerio...

Permite que te adore en la callada
y silenciosa noche de mi pena,
ya que a mi alma pálida envenena
el recuerdo fatal de la enramada!

Bucólica

Sobre el verde pajón de la sabana
me pongo a descansar...¡que grato ha sido
para mi enfermo corazón dolido
en el campo esperar á la mañana!

A la sombra de un árbol florecido
y a los bordes de límpida fontana
pensar en la esperanza no lejana
para salvar los antros del olvido.

Quiétude y soledad reinan doquiera...
estoy soñando con la primavera
de las horas felices y dichosas...

¡Qué inefable es soñar bajo los campos
del sol naciente a los primeros lamos
en la paz solitaria de las cosas...!

El broche de oro

Cruza la novia los salones...luego
tras el bullicio que le aclama, hay una
divina palidez como de luna
y miradas de amor como de un ruego...

El novio que de amores está lleno
bajo el misterio de la noche arcana,
espera contemplar la soberana
comba desnuda de su blanco seno.

Y se fuga la novia por la espesa
calleja del jardín... El novio besa
su frente inmaculada, tersa y pura...

Y a las luces del astro de la noche
abre el amante el delicado broche
del lirio virginal de su hermosura.

Añoranzas

Hablabamos de amor...el bosque ameno
nos brindaba sus dulces soledades,
y el fuego abrasador de las ciudades
nos embriagaba de delicias lleno.

Con su triste mirar de Nazareno
sin temor a lejanas impiedades
aumentaba las grandes ansiedades
del pobre corazón que ella hizo bueno.

Nuestros labios en uno se fundieron
y el amor verdadero allí bebieron
bajo la copa del azul sereno...

Y jugaban mis manos temblorosas
con las blancas y raras mariposas
que sujetaban su contorno heleno.

Crepuscular

Palidece la tarde...lentamente
se va muriendo encantadora y bella,
y al ósculo piadoso de una estrella
le jura amar mi corazón creyente...

Al pálido fulgor de la silente
tarde que muere dejaré la huella
de este amor que ha nacido para Ella
tan puro como el agua de la fuente!

Tiene la tarde palidez de luna,
la anchura sideral salpica alguna
rosa que abre su luciente broche...

Y mientras agoniza lentamente
se va acercando silenciosamente
el negro catafalco de la noche.

Senda roja!

Cansado de las penas que ha sufrido
al borde del camino se ha sentado
a llorar en la margen del olvido
las románticas horas del pasado.

Allí su pobre corazón hastiado
de tanto abatimiento se ha rendido,
y se encuentra más triste y desolado
por la novia lejana que ha perdido.

Solo le queda al infeliz vencido
continuar su infortunio, arrepentido,
con su carga pesada por la ruta.

Y proseguir llorando su amargura
como llora sus horas de ventura
la pálida y enferma prostituta.

Imprecación

a José E. Fernández

Silencio por que tengo el alma llena
de distintos y amargos padeceres
que me hicieron creer en la inserena
y maligna intención de las mujeres.

Yo gozaba de amor sobre la arena
con el manto de todos los placeres
sin pensar que la vida la envenena
la perversa traición de las mujeres.

Y sufro tanto mi dolor, que ahora
miro en cada mujer la pecadora
culpable de infinitos padeceres...

Y asi voy solitario por la senda
sin que nublen mis ojos esa venda
con que ciegan las p rfidas mujeres.

Azua.....!

a Luz María Oviedo

Aqui, bajo la lluvia campesina
que de aureos broches el follaje borda,
contemplo la corriente cristalina
de un arroyo magnífico que asorda.

Aqui, se escucha al ruiseñor que trina
con mayor entusiasmo, y se desborda
el recuerdo feliz de la divina,
canción sublime de la antigua horda.

Aqui, la luz del sol brilla ardorosa,
la mujer es más cándida y preciosa
que una banda risueña de palomas...

Aqui, todo es encanto y atractivo
donde vive el reflejo primitivo
sobre el verde esmeralda de las lomas.

Evocación

a Luis de Padilla d'Onis

Todas las tardes cuando el sol moría
junto a Ella mis versos escribía,
y le hablaba de amores, y le hablaba
del magnífico azul de la pradera,
pero Ella, al oirme, sonreía
con sonrisa cándida y sincera,
como quien la ventura prometía
al volver otra vez la primavera.

Y ya no queda nada...se ha perdido
bajo la mancha gris del firmamento
la dicha que soñé...¡todo se ha ido
como una arista que se lleva el viento!

Cuántas veces romántica la luna
escuchó nuestras cuitas amorosas
bajo el dulce silencio de las cosas
en las noches serenas y tranquilas
a la orilla de límpida laguna,
y también cuántas veces sorprendía
dulces besos de amor hilando a solas
bajo el dorado sol de sus pupilas
contemplando el remanso de las olas
en el palio divino de la umbría.

De esos gratos instantes que pasaron
solo un vago recuerdo en la agonía
existe nada más, porque volaron
las mariposas del ensueño un día...!

Y somos hoy en el confín lejano
cigüeñas tristes con el ala rota
queriendo descubrir en la remota
soledad de la playa, el oceano
que invite a solas a soñar amores
a la luz de los pálidos luceros
como para evocar las ideales
noches blancas y dulces madrigales
a la sombra de aquellos limoneros...

Y todo cuán distinto... Hoy solo queda
amarilla la rosa de aquel huerto
con un tenue perfume de reseda
por la arena sin fin de mi desierto.

.....
.....

El crepúsculo rojo y perfumado
de la tarde que muere lentamente
va impregnando en mi ser y en el ambiente
los paisajes azules del pasado...!

El sol traspone sus postreros lampos,
y la noche avanzando en los confines
invita a celebrar nuevos festines
sobre el dulce silencio de los campos.

Por la senda

a Mariano Riera Palmer

Bajo el oro divino de la tarde muriente,
mientras Febo en ocaso taciturno vigila
a que asome Selene su graciosa pupila
pasará mi desierta caravana d oliente.

Con su inmenso rosario de nostalgia y tristeza
a engolfarse en los mares de enigmático arcano...
¡oh, la tarde aquella del pasado verano
que bebía carmines en sus labios de fresa!

¡Oh, las noches azules de claros de luna!
esas noches vernaes que dejóme hora alguna
inefables caricias de recuerdos divinos,

que a pesar de mi angustia pesarosa y doliente,
endulzaron las horas de mi vida inclemente
en la paz solitaria de los viejos caminos.

Sueños de Opio

a Guillermo Valencia

Ya no beben mis labios el licor de cereza
que me daban los suyos a la orilla del Mar,
ni contemplan mis ojos la sublime belleza
de sus ojos colores de esmeralda ideal...

Han pasado los años...se esfumó la tristeza
que dejara en su rostro de lis tenue el llorar;
y divierte sus horas la soñada promesa
de su Príncipe Rubio que dilata en llegar...

Ella piensa en el dulce clavicordio sonoro
que convierta sus rizos en monedas de oro
y la lleve al Palacio de Marfil y Cristal.

Y sueña con el opio del País de la China
olvidando del *arbol* la leyenda divina
que contiene el tesoro de su amor virginal.

A solas...!

Le hablé de ayer y de su amor perdido,
y comprendiendo mi dolor tirano
me dió a besar el dorso de su mano
en el misterio del salón dormido...

Su joven corazón enternecido,
crucificado por mi amor pagano,
bajo el dulce silencio de su piano
ante mis ruegos se quedó rendido.

La besé con arrojo, y en su frente
dejé la mancha de mi amor ferviente
que por ella tan solo se hizo bueno.

Las estrellas temblaron en la altura
y el lirio virginal de su hermosura
se desangraba en su turgente seno...

Obras del Autor

Publicadas:—«Aromas del Sendero».

Inéditas:—«Jardines de ensueños.»—«Motivos Románticos»

En preparación:—«Sueños de Opio.»—«Hilos de Luna.»

INDICE:

	Páginas
Prólogo.....	5
Página Blanca.....	9
Tu Carta...!	11
Míármol Pagano.....	13
En la ruta.....	15
La infortunada.....	17
Misiva Romántica.....	19
A orillas del Río.....	21
Tus Ojos.....	23
Madrigal.....	25
Rosa de Pasión.....	27
Dolor Eterno.....	29
Mi novia.....	31
La confesión.....	33
Bucólica.....	39
El Broche de Oro.....	41
Añoranzas.....	43
Crepuscular.....	45
Senda Roja.....	47
Imprecación.....	49
Azua...!	51
Evocación.....	53
Por la senda.....	57
Sueños de Opio.....	59
A solas...!	60

Reg: 83



BNPHU



33310-10